



La semana vocacional 2013 La celebramos en el contexto del año de gracia, que con la Iglesia universal estamos viviendo: **el Año de la Fe**. Todos sabemos que este acontecimiento fue convocado por Benedicto XVI con la Carta apostólica *Porta Fidei*.

La fe cristiana es relación, es un encuentro entre Dios y el ser humano, el único capaz de acoger la amistad que Dios le ofrece. Este encuentro, esta inicial relación, esta vivencia de la fe es la **PUERTA** de acceso a la Vida que Dios regala a todo ser humano constituyéndolo su hijo por el Espíritu del Hijo, y regalándole tantos hermanos como la humanidad entera. Sólo cuando el ser humano **ABRE ESA PUERTA** es consciente de haberlo hecho por la llamada y elección gratuita de Dios, que al mismo tiempo nos hace testigos y mediadores de esa vocación.

Que esto sea posible, siendo iniciativa divina, está en nuestras manos, porque *la puerta de la fe* no tiene cerradura por fuera, sólo se abre desde dentro. Si no la abrimos, Dios no puede entrar, Dios no **deja de llamar** porque ama, porque sólo sabe amar, pero es preciso escuchar sus 'toques', "sus llamados" en nuestro corazón para dejarlo entrar y acoger su amistad, esto significa "*cenar con ÉL y ÉL contigo*".

Desde esa radical "**escucha**" y "**apertura**" en la **fe**, puede entenderse la respuesta a la llamada en tu propia historia personal de salvación, teniendo la certeza de tener un encuentro personal con Él que se convierte en **Vocación**.

Pero lo normal es que, en el camino de la fe por el que transitamos paso a paso, entre luces y sombras, tentación y confianza..., sintamos golpear la puerta de nuestro corazón, una y otra vez.

En la vida de la Iglesia resplandecen muchos santos que supieron escuchar y abrir sus puertas a Dios descubriendo así su **vocación**.

La **fe** es la **puerta de la Vida** y la **vocación** es la llamada a **comunicar y hacer presente** para los pobres la Vida recibida.

En Primer lugar la llamada, es una experiencia de Dios. En segundo lugar, hay que tener en cuenta que la llamada se ha convertido hoy para nosotros en metáfora. No es posible escuchar la voz física de Jesús y, menos aún, la voz física de Dios. La invitación al seguimiento nos llega a través de mediaciones: la vida de Jesús y el encuentro personal con el Resucitado, por una parte, y, por otra, a través de la experiencia de la realidad y el encuentro con los otros, especialmente los más necesitados.

Animador:

La semana vocacional 2013 la vamos a vivir en los cuatro momentos claves:

La PUERTA del Llamado: Voz de Dios que se manifiesta en las personas, acontecimientos. (Martes)

La PUERTA del Riesgo: Momentos de duda, incertidumbre, miedo. (Miércoles)

La PUERTA de las Grandes Decisiones: Los momentos en que se toman las decisiones. (Jueves)

La PUERTA del Anuncio: Respuestas a los llamados de Dios. (Viernes)

Toda la semana tendremos como invitada especial a nuestra querida MAÍN quien con su vida, vocación, audacia y respuesta dio origen a este gran Instituto llamado "Hijas de María Auxiliadora".



Para la inauguración de la semana vocacional se sugiere el siguiente esquema:

- ✓ Realizar en una escena teatral la siguiente historia.

“EL ÁRBOL QUE NO SABÍA QUIÉN ERA”

Había una vez, en algún lugar que podría ser cualquier lugar, y en un tiempo que podría ser cualquier tiempo, un hermoso jardín, con manzanos, naranjos, perales y bellísimos rosales.

Todo era alegría en el jardín; y todos ellos estaban muy satisfechos y felices. Excepto por un solo árbol, que vivía profundamente triste.

El pobre tenía un problema: no daba frutos. "No sé quién soy," se lamentaba.

- Lo que te falta es concentración,- le decía el manzano,- si realmente lo intentas, podrás tener deliciosas manzanas. ¿Ves qué fácil es?

- No lo escuches,- exigía el rosal.- Es más sencillo tener rosas y ¿Ves que bellas son?.

Y desesperado, el árbol intentaba todo lo que le sugerían. Pero como no lograba ser como los demás, se sentía cada vez más frustrado.

Un día llegó hasta el jardín el búho, la más sabia de las aves, y al ver la desesperación del árbol, exclamó:

-No te preocupes, tu problema no es tan grave, es el mismo de muchísimos seres sobre la tierra. Es tu enfoque lo que te hace sufrir.

"No dediques tu vida a ser como los demás quieran que seas. Sé tú mismo.

Conócete a ti mismo como eres. Y para lograr esto, escucha tu voz interior." Y dicho esto, el búho se fue.

"¿Mi voz interior...? ¿Ser yo mismo...? ¿Conocerme...?" Se preguntaba el árbol desesperado. Y se puso a meditar esos conceptos.

Finalmente, de pronto, comprendió. Y cerrando los ojos y los oídos, usó la llave de su corazón y lo abrió, y pudo escuchar su voz interior diciéndole:

"Tú jamás darás manzanas porque no eres un manzano, ni florecerás cada primavera porque no eres un rosal. Eres un roble, y tu destino es crecer grande y majestuoso, ser puerta de fortaleza, de alegría, de encuentro, de donación al otro. Tu destino es acoger, dar sombra a quienes tienen sed. Eso es quién eres. ¡Sé lo que eres! Y el árbol se sintió fuerte y seguro de sí mismo y se dispuso a ser todo aquello para lo cual estaba destinado. Así, pronto llenó su espacio y fue admirado y respetado por todos. Y sólo entonces todo el jardín fue completamente feliz, cada quien celebrándose a sí mismo.

(Momento de silencio y diálogo sobre el teatro)

✓ Acompañado con música de fondo, unas jóvenes entran con una puerta grande y llaves para cada joven o una llave grande por grupo clase. En el momento en que la música deje de sonar un joven proclama la siguiente cita bíblica.

"Mira que estoy a la puerta. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a su casa y cenaré con él y él conmigo" (Ap 3,20).

✓ Se invita a que cada joven se acerque y coja una llave, también se puede coger una llave por grupo clase; en la llave está escrito por un lado "Mira que estoy a la puerta y llamo" y por el

otro “Alguien te llama... tu respuesta marca la diferencia”. Cuando reciben la llave vuelven a sentarse en el sitio donde estaban.

- ✓ Luego se proyecta la canción de Glenda: “Estoy a la Puerta y llamo”.
Link del video: http://www.youtube.com/watch?v=-N_8YC9r1Gg

Animador:

Él llama a tu puerta: ¿lo dejas pasar?. Abre el corazón a su llamada. Deja que pase, que te transforme. Cuando entra es fuego que quema la leña seca y los sarmientos improductivos. Es viento impetuoso que empuja las velas de tu esperanza. Es espíritu de vida que lo renueva todo. Si lo dejas entrar, si le abres la puerta, Él te hará una persona nueva, te hará su discípulo.

Las llaves que acaban de recibir son las llaves que te acompañarán durante esta semana, ellas simbolizan la actitud con la que vas a vivir esta semana vocacional, actitud de oración, de escucha, de silencio interior, etc. Tú misma/o le vas a colocar el nombre a esa llave y al terminar la semana vas a decirte a ti misma si de verdad fuiste capaz de abrir la puerta al Señor, si ya está cenando contigo.

(Momento de silencio para que cada joven o grupo escriba en la llave la actitud. Se acompaña este momento con la canción nuevamente).

- ✓ Una Hermana entra con voz fuerte y se dirige a todas las jóvenes con este monólogo:

Tocaron a mi puerta. Y sentí ganas de abrir. Al principio no sabía de quién se trataba... pero un fuego ardía dentro de mí junto con una paz infinita me decía que ya era hora de abrir mi corazón a esa persona la cual estaba esperando ser atendida. ¡Y dije sí! mucho no entendí ni todavía entiendo, pero ahí estabas mi Señor. Esperando que mi alma respondiera a tu llamado. Y me diste la gracia de responderte y entregarme para emprender juntos este camino al cual hoy me convocas.

Desde ese momento pude reconocer que caminaba ante Aquel que reconozco del Todo.

De eso se trata cuando Jesús toca a la puerta de cada uno, abrir nuestro corazón hacia Él totalmente dispuestos a entregarnos por completo. Hay mucho de renuncia en esta entrega y cuesta sangre muchas veces. Pero este camino ¡VALE la PENA! El seguir a Jesús me dio la felicidad que siempre esperé, que siempre buscó mi corazón. Y no importa lo que tenga que dejar o renunciar, el amor de ÉL está por delante de todo. Y sé que Él siempre está guiándome de la mano aun sabiendo que vendrán tiempos de prueba, de soledad en mi oración. Con su amor todo tiene un sentido, un mirar diferente que me hará seguir adelante sin mirar hacia atrás.

Hoy te invito a que estés atenta/o porque “Alguien llama a tu puerta y tu respuesta hace la diferencia”.

- ✓ Se finaliza proclamando en voz alta la siguiente oración



Nota: se sugiere hacer una puerta grande en un lugar visible ya que este es el **SIGNO** principal de la semana vocacional 2013.



Motivación: A lo largo de una jornada ¡cuántas veces! podemos acudir a abrir la puerta de nuestra casa porque alguien ha llamado. Es una rutina a la que no le prestamos demasiada atención, a no ser que estemos esperando una visita.

Otra puerta a la que llaman también constantemente es a la puerta de nuestro corazón, de nuestra vida. ¿Quién llama? El Señor. De muchas maneras nos llama y se hace presente. Por lo tanto abramos los ojos ante quien tenemos cerca de nuestra puerta, porque es Dios. Quizás deberíamos abrir más los ojos para poder reconocerle. Los discípulos de Emaús no vieron, tan solo lo reconocieron en el trato con ÉL. Previamente tuvieron que abrir la puerta de su casa y su corazón para entender, para comprender y ver con los ojos de la fe.

El Señor ciertamente está llamando a nuestra puerta. Él puede elegir la manera de “tocar”, de “hacerse oír”. En medio de tanto ruido, de los afanes, de la actividad constante, no podemos captar el susurro casi imperceptible de quien llama y grita con voz ahogada por el dolor, el hambre, el llanto y la necesidad. Un susurro suave pero constante que, sin violentar, va haciéndose hueco entre nosotros, va tocando nuestras puertas, va haciéndose presente y nos sigue preguntando “¿me abres?”.

- ✓ Después de esta motivación que se puede hacer con preguntas claves para que ellos/as respondan, se propone proyectar el siguiente video:

Estoy a la puerta y llamo: <http://www.youtube.com/watch?v=GfrgF2eor1w>

Ó este otro con letra: <http://www.youtube.com/watch?v=ybynXQZOzXQ&NR=1&feature=endscreen>

Animador:

Ante nuestras rebeldía, indiferencia, pasividad Jesús no se cansa de llamar a la puerta de tu vida: al amanecer, al mediodía, al atardecer y a media noche, siempre llama, porque no se cansa de amar, llama con insistencia: propone, sugiere, invita...

Tal vez has experimentado que cuando estás muy dormido y alguien te llama respondes en medio del sueño y hasta puedes distinguir la voz de quien te llama. En varias ocasiones de la vida cuando Dios llama podemos estar dormidos, y también en esos momentos conseguimos escuchar el toc toc de Dios y tal vez logramos responder a su llamado con espontaneidad, dando una respuesta libre e incondicional.

- ✓ **Trabajo personal:** Se invitar a los/a niños/a ó jóvenes a que miren, en silencio, unos carteles que han sido organizados con anterioridad, sobre las diferentes posturas que se asumen al dormir.
- ✓ Cuando lo hayan observado todos/a deberán dirigirse al cartel que refleje su manera de dormir o con la cual se identifiquen, comparten con el grupo y reciben una ficha donde escribirán que aspectos piensan que deben potenciar y corregir para estar atentos/as al llamado de Dios sobre sus vidas.

Caída Libre



Es una postura que lleva a la persona a pensar sólo en ella, se manifiestan susceptibles, no les gusta lo que implica sacrificio, les cuesta responder al llamado de Dios ya que son muy cómodos.

Estrella del Mar



Tienen facilidad para hacer amigos, están dispuestos a escuchar y prestar ayuda. Responden al llamado de Dios con gran libertad "Habla Señor que tu siervo escucha"

Soldado



Se manifiestan reservados, exigen a los demás lo que normalmente ellos no dan, les cuesta responder al llamado de Dios ya que lo evaden.

Leño



Extrovertidos, sociables y confiados, son personas capaces de ponerse en el lugar del otro, su corazón está alerta al llamado de Dios

Anhelante



Carácter abierto, aunque pueden ser recelosos y cínicos. Frente al llamado de Dios son indecisos.

Fetal



Son sensibles, tienen el corazón y los oídos atentos para ir al encuentro del más necesitado, responden con prontitud al llamado que Dios les hace. "Aquí estoy Señor, Tú me has llamado"

¿CUÁL ES TU POSTURA FRENTE AL LLAMADO?



Maín desde niña fue sensible a los llamados de Dios, Él constantemente tocaba su corazón, ella se sentía amada por Él y muchos episodios de su vida nos muestra cómo las jóvenes la admiraban por su piedad, recogimiento, en ella veían que Dios la había elegido y habitaba complacido. (Cronohistoria I página 55)

En esta oportunidad queremos destacar el llamado que Dios le hizo a Maín a través de Ángela Maccagno quien la invitó a pertenecer a la Pía Unión de las Hijas de la Inmaculada.

Con 15 años ingresó al primer grupo de la “Asociación de las Hijas de Santa María Inmaculada” y se abrió al apostolado de las niñas y jóvenes del pueblo. En el año 1858, María tenía 21 años su familia había salido hace años de Mornese pero deciden regresar. Esto le permite estar más cerca de la Parroquia del lugar y de sus amigas con las que crea el grupo para vivir con más radicalidad su compromiso cristiano de oración y de apostolado desde la catequesis, los encuentros formativos con las madres y el cuidado de los enfermos del pueblo.

En la Cronohistoria I página 59 – 60 encontramos descrito así:

“El día 9 de Diciembre de 1855, primer domingo después de la fiesta de la Inmaculada, las jóvenes que desde hace tres años procuraban poner en práctica el borrador del reglamento de Angela Macagno, se reunieron secretamente en la capilla de la casa de Don Pestarino y allí dijeron real y formal principio a la “Asociación de las Hijas de Santa María Inmaculada”.

Eran cinco: Angela Maccagno, María Mazzarello, María Arecco, Rosina Mazzarello y Juana Ferrettino, elegidas por el Director espiritual Don Pestarion, entre las muchas...

Rigurosa había sido la elección, porque el prudente Sacerdote quería que el manojito destinado a nutrir a los otros fuese grano de primerísima calidad, cosechado en un terreno ya bien cultivado, y al seguro de toda cizaña.

Las cinco afortunadas eran demasiado humildes para aplicarse la frase: “son muchos los llamados y pocos los escogidos...”

ME CONFRONTO

- ¿Cuál piensas que es la vocación que Dios te ha llamado a realizar en tu vida?
- ¿Estás dormido o ya te has incorporado para abrirle la puerta?



Responde con sinceridad los interrogantes anteriores



Animador:

La persona es sensible a la llamada de Dios, unos la aceptan con sencillez y compromiso, otros oyen su voz pero encuentran mil impedimentos o excusas para responder, a esto lo estamos denominando "cerrojos del corazón", son los obstáculos, miedos, dudas, excusas que antepone al llamado de Dios; Moisés fue uno de esos personajes que puso muchos obstáculos a la llamada de Dios, con sus excusas quería librarse del llamado que Dios le hacía, pero Moisés entendió que Dios no estaba buscando a alguien que pudiera hacer todo por sus propios medios sino que Dios lo que buscaba era alguien que CONFIARA EN ÉL y la confianza en Dios por parte de Moisés transformó a este tartamudo en uno de los líderes más grandes en la historia de la fe. Por eso hoy te invitamos a que identifiques cuáles son tus "cerrojos" para que seas capaz de abandonarte y confiarte en las manos Dios así como lo hizo Moisés.

LOS 7 CERROJOS DEL CORAZÓN:

Primer Cerrojo: El Miedo.

Segundo Cerrojo: Las Dudas.

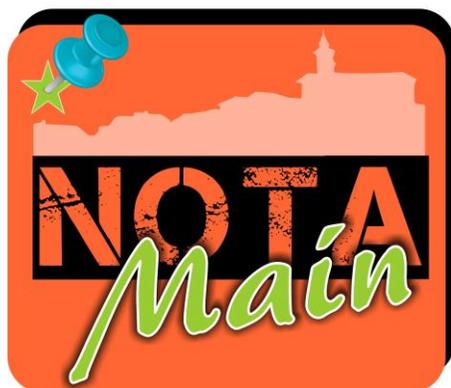
Tercer Cerrojo: La Doble Intención.

Cuarto Cerrojo: La Desconfianza.

Quinto Cerrojo: La Inmadurez.

Sexto Cerrojo: La Indiferencia.

Séptimo Cerrojo: Desconocimiento de la realidad.



Maín era una joven valiente, era quien muchas veces ante las dificultades de su hogar daba la fortaleza, pero también a ella le llegó el momento de los cerrojos, tuvo miedo, se sintió frágil, la grave enfermedad del tifus contraída a los 23 años tuvo en ella una fuerte resonancia espiritual: la experiencia de la fragilidad física, por una parte la llevó a un abandono más profundo en Dios, pero por otra la impulsó a abrir un taller de corte y confección para enseñar a las muchachas el trabajo, la oración y el amor a Dios.

La Cronohistoria I nos narra cómo Italia estaba en tensión por su segunda guerra de independencia con Austria... “El azote de la guerra, con sus penas, y el hambre, deja siempre una secuela de males epidémicos. En la familia de un tío de María Mazzarello se contagiaron todos de tifus... Rogaron a Don Pestarino, el Padre de Mornés que le ayudara. Era una familia numerosa, y la madre, la más grave, pedía que fuera su sobrina María quien los cuidara...”

Don Pestarino pidió a los padres de Maín que se la dejaran para hacer esa obra de caridad. Los padres se opusieron por miedo al contagio. Don Pestarino insiste y finalmente José el papá de Maín responde: “Mandar a María allá, no, eso nunca: pero si ella quiere ir, yo no me opongo”...

María con muchos miedos e interrogantes le responde tímidamente: “si usted lo quiere, yo voy, aunque estoy segura que me contagiare” (confrontar páginas 74 - 76).

A pesar de su fortaleza física, se contagió del tifus a los 23 años y estaba a punto de morir. Pero después de su recuperación, María ya no tenía las fuerzas para seguir trabajando en el campo. Siempre decía que eso fue lo que Dios quería para ella.

En la enfermedad del tifus experimenta su fragilidad, su impotencia y a la vez una nueva luz para empezar algo nuevo en la esperanza. En la crisis – búsqueda, dos momentos significativos:

- Intuición de la misión educativa A TI TE LAS CONFÍO
- Intuición de la santidad de Don Bosco: atracción, sintonía – adhesión



ME CONFRONTO

- Dibuja un corazón e identifica en él tus “Cerrojos”: tus miedos, dudas, fragilidades... Descríbelos de mayor a menor, escribiendo de primero el que más sientes que te afecta para dar una respuesta al llamado de Dios y abrir tu corazón.



Abro mi
PUERTA
es la hora de
RESPONDER

Haz una oración pidiéndole al Señor que te dé la fuerza para liberarte de tus cerrojos



“Quien tiene un porqué para vivir encontrará siempre el cómo” (Nietzsche)

Dentro de un proyecto de vida es fundamental la toma de decisiones. Pensar en qué vas a hacer y quién quieres ser en el futuro, no siempre es una tarea simple. Es una de las decisiones más importantes para una persona y las preguntas más cruciales se nos plantean precisamente en la adolescencia: ¿Cómo quiero vivir? ¿Por quién o quiénes quiero gastar mi vida? ¿Cómo me sueño? ¿Quién quiero llegar a ser?

¿Qué es decidir?

Decidir es determinarse por algo. Entre varias alternativas, escoger una. La decisión implica riesgo, supone renuncia y exige un cierto grado de apuesta. Hay decisiones nimias que no implican demasiado, como puede ser “qué voy a hacer esta tarde”... Y hay otras decisiones más trascendentales, como definir un proyecto de felicidad, ya sea profesional o vocacionalmente: “Elijo esta carrera”, “me caso”, “me consagro como religioso/a”... Sea la decisión que sea, requiere de un proceso de discernimiento.

*** El discernimiento es un proceso de crecimiento continuo.**

No es magia ni ilusión sino búsqueda sincera de mayor claridad, de nuevos elementos, de mayor conocimiento personal. Es un camino que requiere paciencia y esfuerzo, dedicación y estudio, y sobre todo, aprender a ver y escuchar, a verse y escucharse.

*** Es una búsqueda interior.**

Un proceso de discernimiento busca el descubrir las propias motivaciones, los intereses ocultos, lo oscuro y lo luminoso de nosotros mismos. Las respuestas a nuestros dilemas están ahí, dentro de nosotros, sólo es necesario aprender a ver para descubrirlas y liberarlas de todo lo que las oculta y entorpece.

*** Es un camino de liberación.**

A la hora de discernir es necesario distinguir claramente el fin y los medios; el fin es la búsqueda de la voluntad de Dios que enmarca y orienta el discernimiento; lo que se disciernen son los medios que permitan hacer la voluntad de Dios. Aquí suelen aparecer las “afecciones

desordenadas”, es decir, los intereses y egoísmos que terminan anteponiendo nuestra voluntad a la de Dios. Importa mucho que conozcamos las limitaciones, los condicionamientos y las ambigüedades que nos impiden estar verdaderamente disponibles para lo que Dios quiera. Es requiere todo un proceso de liberación.

María Mazzarello, siendo todavía muy joven, también se enfrentó a la gran encrucijada de tomar las grandes decisiones de su vida. Una de ellas fue después del tifo, pues sus fuerzas físicas ya no eran las mismas, entonces surge la pregunta: ¿qué hacer con mi vida? ¿Casarme? – no sirvo para ello. ¿Ayudar a las familias? Sí pero ¿cómo?... Y es entonces cuando Maín tiene la gran inspiración de aprender el oficio de modista y arriesgarse a formar con Petronila un taller. Poco a poco llegan las niñas y empiezan a hacer por ellas lo mismo que Don Bosco hacía por sus niños



Cuando Don Bosco llegó a Mornese constató que aquellas muchachas que dirigía el Padre Pestarino en el Grupo de las Hijas de la Inmaculada eran excelentes candidatas para ser religiosas y para hacer realidad el deseo de aquella Señora, que en una ocasión, con rostro resplandeciente se le apareció y le dijo: “Cuídamelas. Son hijas mías”; por ello no duda en proponerles la fundación de un nuevo instituto.



Quienes deseaban consagrarse al Señor como religiosas se llamarían *Hijas de María Auxiliadora* y quienes no, seguirían con Angela Macagno y se llamarían Nuevas Ursulinas. Llega para Maín otra oportunidad de discernimiento... pero Dios ya se había robado su corazón y cuando esto sucede, otras posibilidades empiezan a pasar a un segundo plano. Ella no lo duda, y con la certeza de lo que quería su corazón decide: “Si Don Bosco lo quiere, yo también”.



ME CONFRONTO...

Realiza este sencillo ejercicio de discernimiento personal, el cual, aunque no es la varita mágica, te puede ayudar a clarificar las señales de la llamada, con miras a tomar una decisión vocacional que responda al sueño de felicidad que Dios tiene para ti.

Vocación específica	Cualidades que tengo para responder a esta vocación	Defectos que dificultarían el responder a esta vocación	¿Por qué optarías por esta vocación?	¿Por qué no optarías por esta vocación?	¿A quién le entregarías el precioso don de tu vida?
					
					
					



Lee Lucas 6, 46-49

Ahora de forma personal responde:

1. En esta parábola, Jesús compara como cada constructor decide hacer su casa. ¿cuáles son las decisiones que cada hombre tuvo que tomar para construir su casa?.
2. ¿Por qué piensas que estos dos hombres tenían decisiones tan diferentes?
3. ¿Cuál crees que es el mensaje de esta parábola?
4. ¿Qué crees que las casas significan?.
5. ¿Qué crees que significa la lluvia, el terreno sólido y el terreno arenoso dentro de tu proceso de discernimiento?



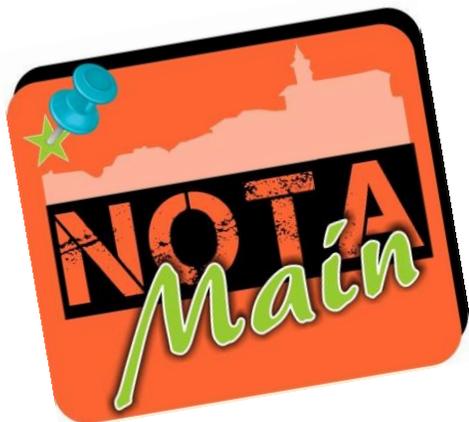
Deja que los sentimientos que anidan en tu corazón se reflejen en tu propia oración.



Toda vocación es vocación misionera. Jesucristo “llama... para enviar”. La vocación nos vincula al mismo tiempo a la persona del Señor y a su misión. Somos llamados a estar con el Señor, en fraternidad con los otros discípulos, y a hacer nuevos discípulos. “Cumplir este encargo no es una tarea opcional, sino parte integrante de la identidad cristiana, porque es la extensión testimonial de la vocación misma” (Aparecida No 144).

La vocación cristiana, por exigencia del Bautismo, es siempre una llamada a la santidad y a la misión. Tiende necesariamente a un encuentro con Cristo, para amarle y hacerle amar. Es, pues, encuentro (relación, oración), seguimiento (imitación) y misión (apostolado). La misión es el termómetro que señala la autenticidad de nuestra vida cristiana, cualquiera sea la vocación a la que Dios nos haya llamado.

Aunque todo cristiano está llamado a colaborar en la misión universal, a partir de su propia vocación específica, hay que destacar la realidad de una vocación misionera especial. El Señor “llama siempre a los que quiere para que lo acompañen, y los envía a predicar a las gentes”(AG 23). Los llamados “son marcados con una vocación especial” y se distinguen por estar “dotados de un carácter natural conveniente, idóneos por sus buenas dotes e ingenio, dispuestos a emprender la obra misional, sean nativos del lugar o extranjeros: sacerdotes, religiosos o laicos”(AG 23).

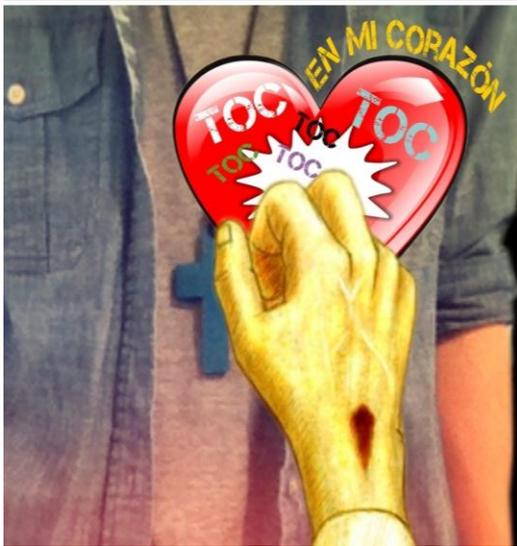


Todas las hijas e hijos de Don Bosco somos vocacionalmente las/los “misioneros de las/los jóvenes”. María Mazzarello desde los inicios del Instituto, sintió la llamada de Dios a no quedarse en Mornesse. El nuevo Instituto debía cruzar las fronteras con un carisma educativo y misionero, donde uno de los objetivos fundamentales fuese la educación integral del joven, de la persona. Por ello, con la valentía y el riesgo que siempre la caracterizó no dudó en abrir esta puerta.

Después de la primera expedición misionera de los salesianos, en 1875, Don Bosco quiso inmediatamente que las hermanas también fueran a América; sin embargo, esto sucedió sólo hasta 1877, con la tercera expedición de los salesianos, dirigida a Uruguay y capitaneada por Don Santiago Costamagna y Sor Angela Vallese. Todas querían ser misioneras y muchas hermanas hicieron su solicitud, empezando por Madre Mazzarello: ***“Dese prisa pues a llamarnos... ¡Oh qué gusto si el Señor nos hiciera verdaderamente esta gracia de llamarnos a América! ¡Yo ya quisiera estar ahí...”***

Las dos primeras fundaciones misioneras fueron en las ciudades de Villa Collón y Las Piedras; en Uruguay. Allí las hermanas se encontraron con realidades difíciles de afrontar como la masonería y el anticlericalismo; sin embargo, con valor y mucha pasión apostólica se dedicaron a anunciar el Evangelio entre los más pobres. El corazón de la Madre se llenaba de entusiasmo y vitalidad al ver que la obra empezaba a crecer. De hecho, tan solo a dos años de existencia el Instituto crecía de tal manera, que ya estábamos en varias partes de Italia, en América y en Francia.

El ardor misionero de la Madre era contagioso. Nunca pudo ir físicamente a América, pero espiritualmente acompañaba y sostenía a las hermanas con sus continuas cartas. En los siete años que tuvo la misión de Superiora General hizo 44 viajes y visitó 15 de las 26 fundaciones que existían. Eran viajes realizados muchas veces a pie, otras en los incómodos medios de aquella época... pero no ahorraba sacrificio para visitar a las hermanas y animarlas a una mayor entrega y a consolidar el espíritu vivido en los primeros años en Mornese.



ME CONFRONTO...

1. Lee la parábola de las dos tinajas
2. Responde:
 - a. ¿Cuál era la vocación de la tinaja?
Y tú ¿a qué te sientes llamado(a)? ¿cuál es tu misión?
 - b. ¿Qué mensaje deja la parábola para tu proceso de discernimiento?

Las dos Tinajas

Un cargador de agua de la India tenía sólo dos grandes vasijas que colgaba en los extremos de un palo y que llevaba sobre los hombros. Una tenía varias grietas, por las que se escapaba el agua, de modo que al final del camino sólo conservaba la mitad, mientras que la otra era perfecta y mantenía intacto su contenido. Esto sucedía diariamente.

La vasija sin grietas estaba muy orgullosa de sus logros, pues se sabía idónea para los fines que fue creada. Pero la pobre vasija agrietada estaba avergonzada de su propia imperfección y de no poder cumplir correctamente su cometido.

Así que al cabo de dos años le dijo al aguador: "Estoy avergonzada y me quiero disculpar contigo, porque debido a mis grietas sólo obtienes la mitad del valor que deberías recibir por tu trabajo".

El aguador le contestó: "Cuando regresemos a casa quiero que notes las bellísimas flores que crecen a lo largo del camino". Así lo hizo la tinaja y, en efecto, vio muchísimas flores hermosas a lo largo de la vereda; pero siguió sintiéndose apenada porque al final sólo guardaba dentro de sí la mitad del agua del principio.

El aguador le dijo entonces: ¿Te diste cuenta de que las flores solo crecen en tu lado del camino? Quise sacar el lado positivo de tus grietas y sembré semillas de flores, todos los días las has regado y durante dos años yo he podido recogerlas. Si no fueras exactamente cómo eres, con tu capacidad y tus limitaciones, no hubiera sido posible crear esa belleza.



Una vez reflexionada la parábola de las dos tinajas, elabora tu propia tinaja y escribe en ella tu oración de abandono

